



FEDERICO CHOPIN

BIG
860-1
MIL
fed



ELVIRETA ESCOBIO - PINO OJEDA,
JUAN HIDALGO - JORGE CAMPOS,
JUAN MILLARES CARLO - JOSE
LUIS JUNCO - JOSE M.^a MILLARES
SALL - AGUSTIN MILLARES SALL,
ALBERTO MANRIQUE - RAFAEL
MONZON - VINICIO MARCOS
TRUJILLO - JUAN ISMAEL
Y MANOLO MILLARES SALL.

FEDERICO CHOPIN

1849 - 1949



...
... LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
N.º Documento... 422805
N.º ... 422807

EJEMPLAR N.º 37

Christa Enolie

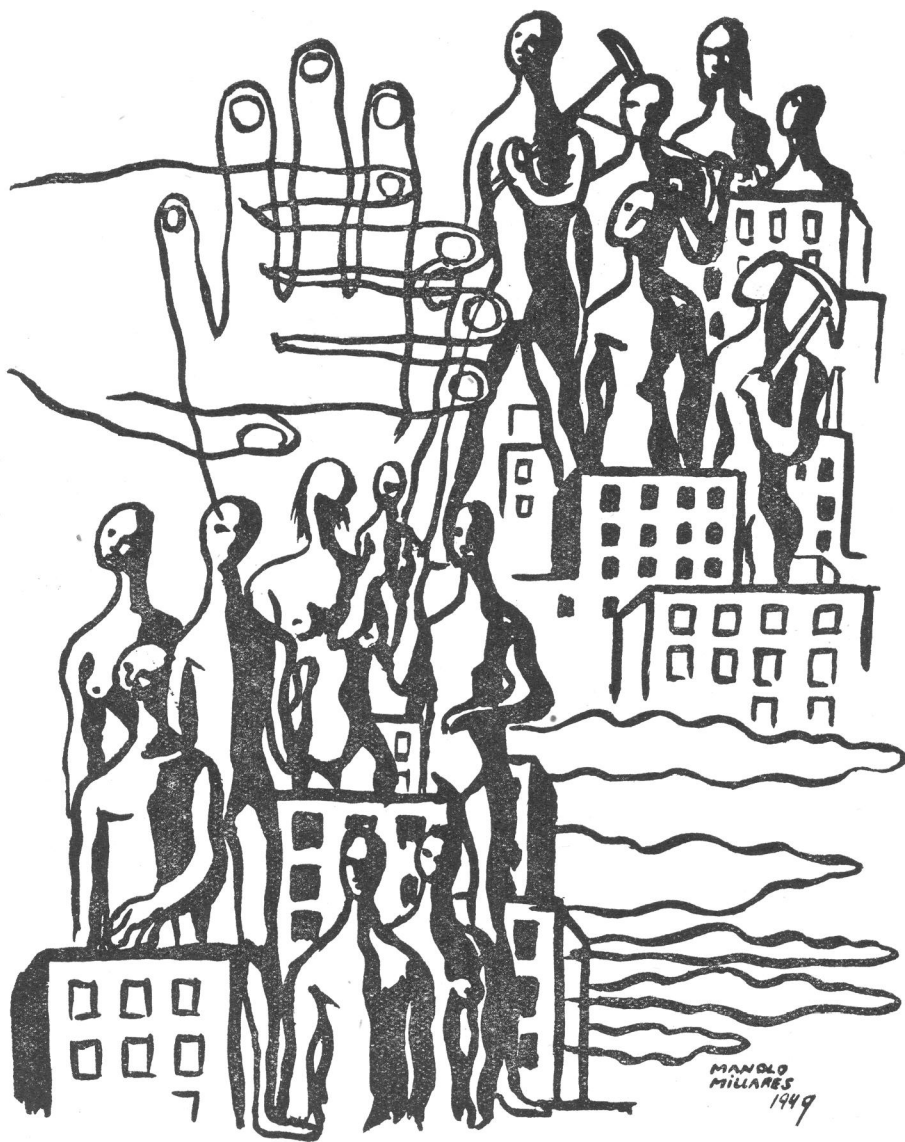
74-1-1

Amariques

Amariques

amariques

Amariques



Dos pueblos unidos por la música.

IMPROMPTU SOBRE CHOPIN

El romanticismo se enciende y vibra en París con un aliento de libertad de nebulosos límites. El centro de Francia es el corazón—digámoslo por una vez, que en ésta no suena mal—de la vida artística de Europa, que es, para entonces, decir del mundo: impulsos, sentimientos, formas, fórmulas, modos y modas, van a pasar a muchos otros países que mientras tanto se desvanecen en una visión pictórica y literaria. Escocia con agrestes castillos y lagos neblinosos, España, bronca, colorista y semiárabiga, el Mediterráneo, camino de un exotismo fácil y sonoro, la Italia de las ruinas y los bandoleros, la Europa mediodiaria donde se mezclan tiranos y cingaros o el norte semiignorado y feudal. Estos son los límites de un mundo que cristaliza en producciones artísticas.

Europa—todavía puede llamarse Europa para nuestra recortada visión occidental a lo que se mueve en torno a una cultura—vive un momento de su historia en que se boceta el poderío británico y Francia enquistada los logros de su Gran Revolución tratando de contrarrestar su propio virus. Pronto va a nacer un materialismo orientador del espíritu. Pero, mientras tanto, el romántico, todo anhelos de independencia, pierde en evasiones hacia el paisaje lejano, la edad transcurrida o la más honda captura de su sentimiento. 1830 y 1848 son las fechas de dos revoluciones que estremecen el continente. En ellas, y entre ellas, se mueve el mundo romántico. Justamente entre ellas transcurre la vida parisina de Chopin.

¿Qué aportaba a la capital francesa el músico polaco? En primer lugar su figura, con el contorno dolorido de la Polonia sojuzgada proyectándose tras él como el fondo eterno de su retrato. Los contemporáneos nos le dicen bello, pálido, atractivo—no con la

callada y melancólica simpatía de la época por el exilado, el desgraciado en amor, el tuberculoso.—De todo ello, iba a tener en dosis suficiente el joven pianista.

La enfermedad le tenía emplazado desde su familia, desde la suerte común de sus amigos, cumpliendo un requisito generacional, desde algún rincón interno donde el mito bacilar aguardaba el momento preciso de su floración. Y llegaba desde la lejana y doliente Polonia, mancillada y poseedora de un pintoresquismo suavizado donde se juntan al alma eslava pinceladas tziganas. Con su palidez y su fama de gran compositor corriendo ante él, trae en una copa de plata en que le acompaña tierra de su país natal. Los amigos le habían despedido cantando:

—Que tu talento nacido en nuestro suelo:
brille por todas partes...

El quiere cumplir su deseo. Reciente la revolución triunfadora en París, Listz se rinde a su maestría, las notas brotan triunfales de su lápiz. El amor por María Wodzinska le estimula y traza un horizonte de felicidad. El piano es maleable bajo su potencia creadora. El sentimiento de la patria se le resuelve en mazurkas y polonesas. Como Espronceda, hasta como el propio Byron, su espíritu de libertad no se encauza por sentidos prácticos, pero se traduce en sus composiciones. Y así surgen sus obras, difíciles de calificar en que advertimos algo del nacionalismo colorista de la época envuelto en una bruma poética que funde las sonoridades y donde se halla el verdadero fondo de sinceridad.

Después viene el cortejo de males. La ruptura con María. El frustrado intento de hallar consuelo en Jorge Sand. La enfermedad siendo ya algo más que un matiz a la moda haciéndose sentir en lo interno, la desastrosa excursión a Mallorca, el alejamiento de la esperanza puesta en una Polonia entresonada.

El refugio es el piano. Más y más intimista cada vez, se sumerge en la alineada serie de sonidos. Prefiere el teclado a la orquesta y el saloncillo al concierto. Quiere hablar en voz baja y mejor para pocos que le sigan. Hay algo de Heine y Becquer en el modo de sentir y expresar. Le supongo en París dando a comprender con su paso el mortecino vacilar de su llama vital. Mientras Polonia sigue sollozando en el fondo de sus notas y su virtuosismo, no de gran teclado ni golpeteo, fluye como un cauce cristalino que permite entrever las guijas del fondo. Cuando Chopin desaparece ha dejado una escuela a los técnicos y una eterna clave para conmover a los sentimentales. El resto se evaporó porque fué consumido en la charamasca romántica.

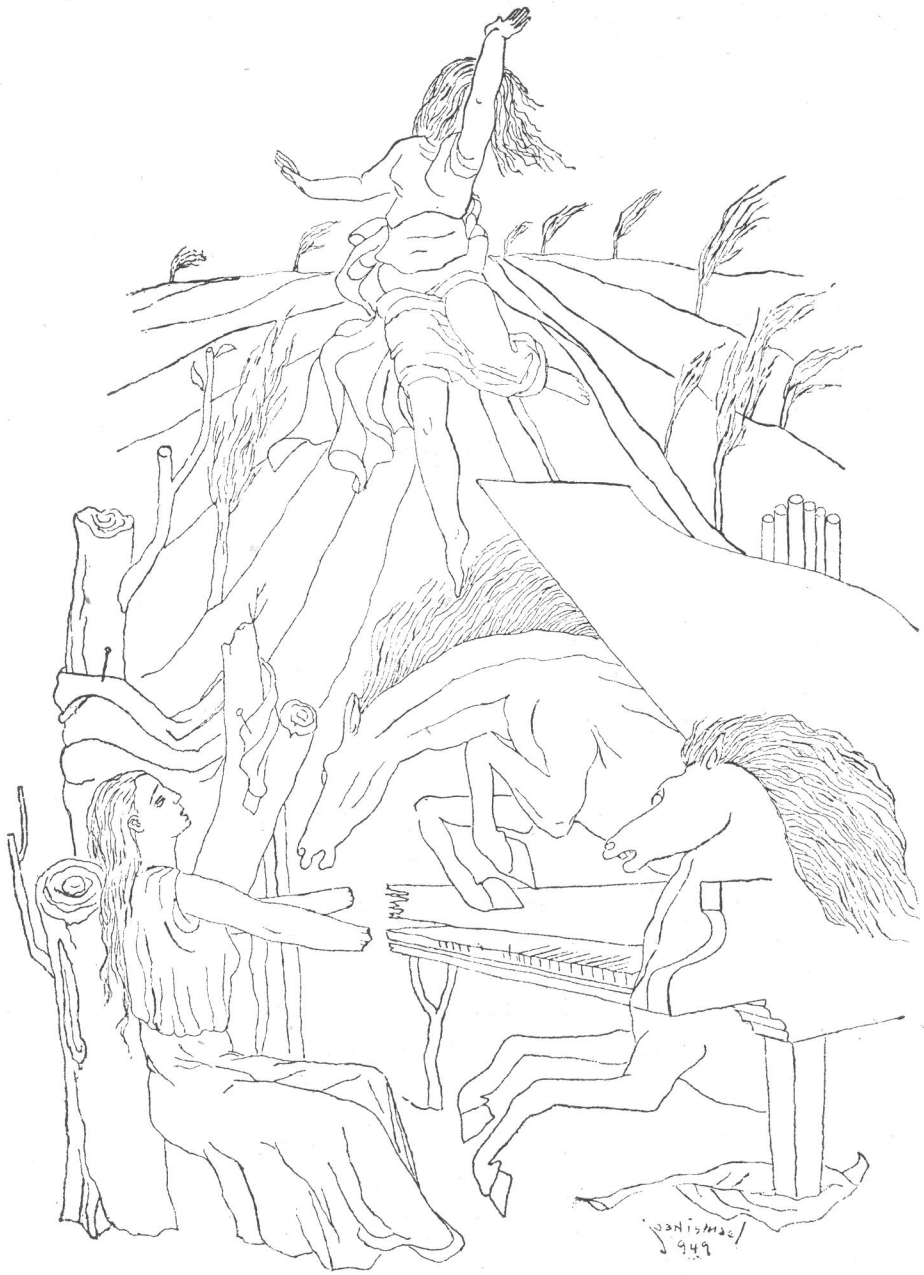
PRELUDIO

El agua vertical de los espejos
un hálito romántico estremece
y en cascada de ritmos aparece
la evocación, en gris, de los cortejos.

Los ojos, delirantes, van más lejos:
helada estepa la amargura acrece;
rictus de angustia la visión ofrece
de trágicos y duros entrecejos.

El sudor de los cielos, gota a gota,
fecunda la llanura del teclado
y borra de la frente el triste ceño,

en tanto que el poeta, nota a nota,
del infinito en malva iluminado,
arranca los claveles del ensueño.



Polonesa

P I N O O J E D A

EVOCACION

¿Con qué palabra intacta he de llamarte?
¿Con qué palabra no hecha todavía?
¿En que espectral y alada geometría
inscribiré la grácil curva de tu arte?

Déjame evocarte lentamente,
surtidor melodioso, colmena arrebatada,
dulce flagelador –fusta ritmada–
de mi furtiva ansia adolescente.

Déjame evocar tu voz doliente
al contraluz de luna desvelada,
ecos, brisas, notas apagadas,
que flotan en el azul eternamente...

Déjame evocar luces de ocaso,
ó la delicia tranquila de una aurora

para envolver tu sombra en esta hora
que cierra los cien años a tu paso.

Déjame que me embriague en el beleño
dulcemente aromado de tus sonos,
que sigan siendo siempre tus canciones
favorable horizonte de mis sueños.

¿Qué lírica glosa ofreceré a tu arte?
—mi palabra aún no está creada
se halla grávida en el seno de la nada—:
sólo puedo una lágrima ofrendarte...



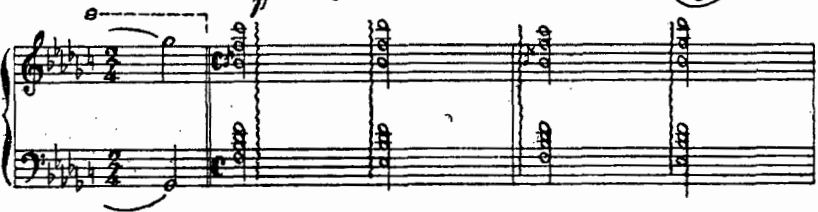
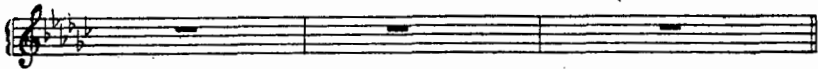
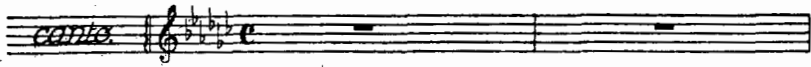
Fantasia

LETRILLA

Música: Juan Hidalgo.
Letra: Luis de Góngora.

Lento.

A Agustín y Magdalena



si no cam-pa-ri-las-de-pla-ta que to-can a la al-ba

The first system of the musical score features a vocal line on a single staff and a piano accompaniment on two staves. The vocal line begins with the lyrics "si no cam-pa-ri-las-de-pla-ta que to-can a la al-ba". The piano accompaniment consists of a steady eighth-note bass line in the left hand and a more melodic line in the right hand, with some triplets indicated by a '3' over the notes.

si no trom-pe-li-cas de o-ro que ha-can la sal-va

The second system continues the vocal and piano parts. The vocal line has the lyrics "si no trom-pe-li-cas de o-ro que ha-can la sal-va". The piano accompaniment includes dynamic markings such as *f* and *cruc.* (crescendo), and features more complex rhythmic patterns with triplets.

a los so-les que a-do-ro **Lento.**

The third system begins with the lyrics "a los so-les que a-do-ro" and the tempo marking **Lento.** The vocal line is marked with a piano (*p*) dynamic. The piano accompaniment is marked with *sf* (sforzando) and *f* (forte) dynamics, indicating a more powerful and slower section.

The fourth system shows the continuation of the piano accompaniment. It includes dynamic markings such as *mf* (mezzo-forte), *sf*, and *p* (piano). The piano part features a prominent triplet in the bass line and a melodic line in the right hand that concludes with a *poco rit.* (poco ritardando) marking.

pp a tiempo. p pp poco rit.

Movido.

No to-das las vo-cas le-das

mf p mf

son de si-re-nas con plu-mas cu-yas hú-mi-das es-pu-mas

mf

Rubato.

son las var-das a-la-me-das Si sus-per-di-do te que-das

con garbo. ten. con garbo.

Lento.

a los si-va-vas cla-mo-ras • No son la-dos rei-se-ño-res

ten.

The first system of the musical score. The vocal line is in a treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The lyrics are "a los si-va-vas cla-mo-ras • No son la-dos rei-se-ño-res". The piano accompaniment is in a grand staff (treble and bass clefs). The right hand plays a melody with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes. A dynamic marking "ten." is present in the piano part.

los que can-tan en-tre las flo-res si-no cam-pa-ñi-las de plo-ra

The second system of the musical score. The vocal line continues with the lyrics "los que can-tan en-tre las flo-res si-no cam-pa-ñi-las de plo-ra". The piano accompaniment continues with similar rhythmic patterns and harmonic support. There are some triplets indicated in both the vocal and piano parts.

que to-can a la al-ba si-no trom-pe-Li-cas de o-ro

The third system of the musical score. The vocal line has the lyrics "que to-can a la al-ba si-no trom-pe-Li-cas de o-ro". The piano accompaniment continues with the same style. The right hand of the piano part has some grace notes and slurs.

que ha-cen la sal-va a los so-las que a-do-ro

The fourth system of the musical score. The vocal line concludes with the lyrics "que ha-cen la sal-va a los so-las que a-do-ro". The piano accompaniment continues with the same style. The right hand of the piano part has some grace notes and slurs.

Lento.

First system of musical notation. The piano part begins with a forte (*f*) dynamic, followed by *sf*, *ff*, and then *p*. A *poco rit.* marking is present at the end of the system.

Second system of musical notation. The piano part features *pp* dynamics, with a *p* dynamic in the middle. A *poco rit.* marking is present at the end of the system.

Lo ar - ti - fi - cio - so - que ad - mi - ra

Third system of musical notation. It includes a vocal line with the lyrics "Lo ar - ti - fi - cio - so - que ad - mi - ra" and a piano accompaniment with dynamics *p* and *mf*.

y lo dul - ce que con - sus - ta nos - tra de a - que - l vic - tin que vis - ta

Fourth system of musical notation. It includes a vocal line with the lyrics "y lo dul - ce que con - sus - ta nos - tra de a - que - l vic - tin que vis - ta" and a piano accompaniment.

Rubato.

Ni déu se tra-er-que-la li-ra, O tróis-tra-men-tos qui-n ti-ra

lento.
con garbo.

This system contains the vocal line and piano accompaniment for the first phrase. The vocal line is in a treble clef with a key signature of two flats and a 3/4 time signature. The piano accompaniment is in a grand staff (treble and bass clefs). The piano part features a steady eighth-note accompaniment in the right hand and a simple bass line in the left hand. There are triplets in the vocal line and piano accompaniment.

Lento.

de los sen-ti-dos ma-jo-ris. No son lo-dos rei-su-ño-res

lento.
mf

This system contains the vocal line and piano accompaniment for the second phrase. The vocal line continues in the same clef and key signature. The piano accompaniment features a more active bass line with eighth-note patterns. Dynamics include piano (p) and mezzo-forte (mf).

los que con-tan en-tre las flo-res si-no com-pañías de pla-ta.

poco rff
a tempo.

This system contains the vocal line and piano accompaniment for the third phrase. The piano accompaniment becomes more rhythmic and includes a section marked 'poco rff' (poco ritardando) and 'a tempo'. The vocal line has a triplet in the second measure.

que to-can a la aliba si-no trom-pe-ti-cas de o-ro

This system contains the vocal line and piano accompaniment for the final phrase. The piano accompaniment continues with eighth-note patterns and includes a triplet in the vocal line.

qué na-can la sal-va a los so-las qué a-do-

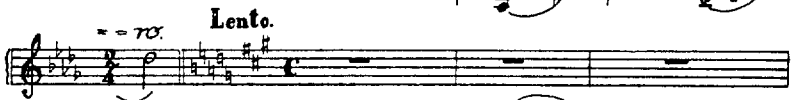


ff



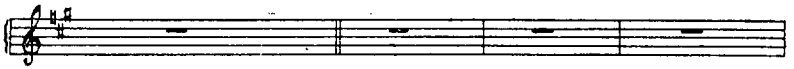
ff

Lento.

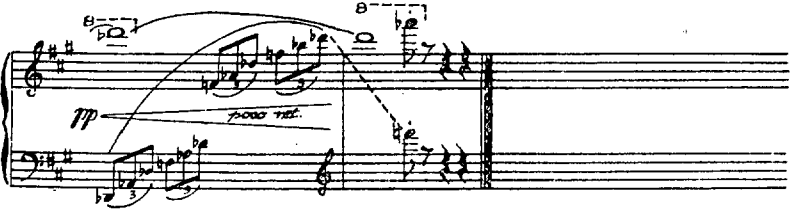
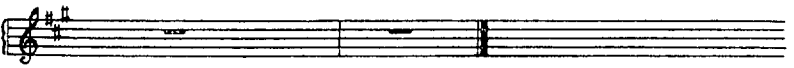


sf ff

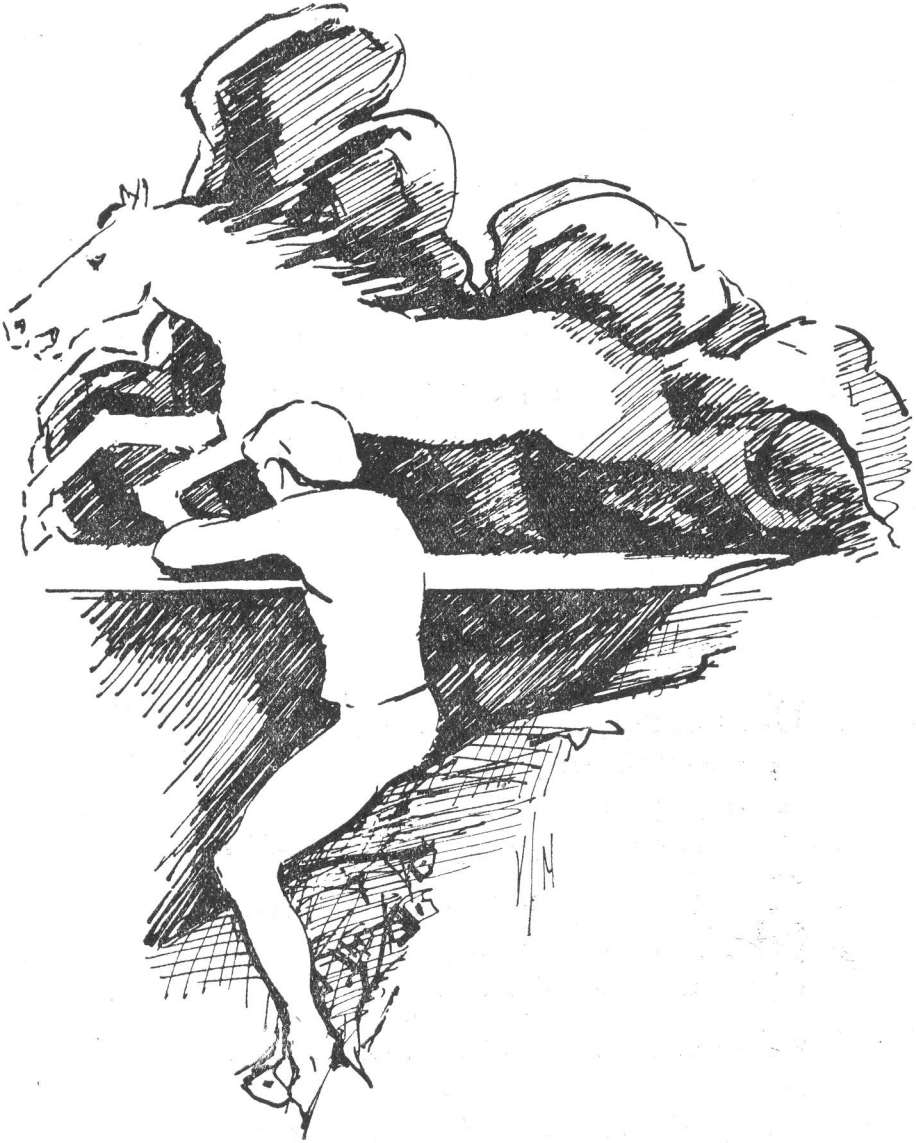
8
hoja



p poco rit. pp a tempo p



pp poco rit.



Estudio

J O S E L U I S J U N C O

MUERTE Y FUNERALES
DE FEDERICO CHOPIN

I

Un silencio con campanas se rodeó de alfileres.
Y cuando el aire sangraba
en sus ojos persistían
rubores de sensitivas y el palpitar de los sables.

Una noche con espuelas le apuró cien madrugadas
y sus manos se poblaron de palabras sin saliva,
dejando una perspectiva de carreteras abiertas.

Trece días se retuvo aquel perfil sobre la tierra.
Si, ¡trece días, trece días contrahechos;
trece días de madera invadidos de taladros!
(Tal vez fuera larga noche con un trece a las espaldas.)

El chirrido de las puertas se calzó las alpargatas.
En la llaga del silencio se llenaban los tinteros
y un poeta sobre el pecho presentía una gotera,
perforándole los vértices de los últimos clamores.

Haciendo trizas las notas de la canción más amarga,
dió el reloj las dos en punto, dió el reloj dos puñaladas.
El arco-iris buscaba una capa de azabache,
y en las nevadas de Octubre se derretía un teclado.

II

Han echado los cerrojos en las últimas sonrisas.
¡Silencio! ¡Que nadie diga siquiera media palabra!
¿No ois fantásticos sonos creciendo como las ramas...?
Son lamentos de las olas en las playas de Mallorca.

¡Ya el aire se apelotona formando gruesas paredes!
¡Ya comienzan los cinceles del Requiem a perfilarle!
(Jazmines y madreselvas sus costados van cercando.)

¡Ya está la frente de todos mirándose los zapatos!
¡Ya llega el Aguila blanca con un corchete en las garras!
(Negras, blancas y redondas combinaban un sudario.)

En un puñado de tierra su cabeza descansaba...
Y cuando la Marcha Fúnebre sus dedos acariciaba:
¡nieve y luto de marfil lo estaban eternizando!



Concreción polaca - 1831.

J O S E M . ^a M I L L A R E S S A L L

CANTO A POLONIA

Llovido en el ascua sonora de tu alma,
ya más allá del mar,
ya sobre los últimos costados de una ola sin regreso,
ya donde las crines furiosas del aliento se desbocan
para hollar en el cielo la palabra deliciosa de los astros,
ya en el sonido purísimo de los blandos metales de tus manos,
oh, mi Federico Chopin, sin rodeos,
con el alma en pie sobre todas las tumbas,
sobre un montón de ojos de niño que se pudren dulcemente,
oh, mi Federico Chopin,
con mis labios calientes por el vino, voy llovido,
con mi frente cortada bajo el brazo, sintiendo tu Polonia,
y sus esquinas, y los tristes estercoleros
de los vientres desgarrados por el frío de tu patria,
hace cien años, y de tu tierra y de tu sangre, voy llovido.

Oh, mi Federico Chopin, las campanas,
las estremecidas campanas de Francia te saludan,
los caballos barridos por la sangre,
 la lluvia sonora,
la más sonora de Polonia girando, ah, Polonia,
locamente girando en tu memoria, y tú, Federico,
Federico Chopin, ah, si son las estrellas las que cantan,
si es el aliento del cielo, si son las huertas,
las estremecidas huertas, ya volcadas,
ya vencidas sobre el aire de tu carne hecha armonía, lo que suena,
lo que canta, lo que dice, oh, mi Federico, mi Federico Chopin.

Yo te busco en la raíz perdida de los dedos de mi amada,
y en tu voz hecha memoria de los hombres,
y en tu vida hecha palabra de los cielos,
 y en tu pueblo,
 porque pueblo fué tu muerte,
 porque pueblo fué tu aliento,
porque pueblo fué tu vida para siempre.

 Yo te busco en mi rostro,
dolorido en esta forma de piano contrahecho,
goteando esta amargura de hombre que no muere,
de silencio que revienta en mis oídos,
o bien contra una puerta que no existe,
 y en la tierra,
tu pedazo de tierra como un puño de amargura en el espacio.

Oh, las campanas, son las campanas,
las estremecidas campanas de Francia las que te saludan,
bajo ese cielo azul del alma tuya,
bajo la vid que se sumerge porque viene trotando tu mejilla
de paloma,
porque viene trotando una rosa hecha alaridos de armonía,
porque vienen trotando tus suspiros, y tus estrellas,
y los altos campanarios combativos de tu sangre de aluminio.

Ah, mi Federico, mi Federico Chopin,
cómo te aman las blancas paredes de mi cuarto,
cómo te aman las entristecidas suelas de mis zapatos,
cuando el vino se recalienta en el espacio de mi frente,
cuando la negra sensación de unos cabellos se derraman del vaho
de unos ojos que son tuyos,
sólo para sentir cómo penetras, oh, mi Federico,
igual que el aire por la boca de los ángeles, siempre cantando,
siempre misteriosamente cantando,
por tu Polonia,
por tu enarbolada Polonia.

Porque no se ha muerto el sonido
como mueren los relojes que se pudren terciamente en un bolsillo,
ni tú, que eres la rosa armonizada de los astros,
eterno como el aire que rezuma esta ventana de tu nombre,
porque siempre te veo,
porque siempre te siento bajo el tacto delicioso de los dedos de
mi amada,
porque siempre he de escuchar tu desgajado pecho
izando una colina de luz sobre las mártires esquinas de mi patria,

porque eres, como el aire, el pie derecho de mis ojos,
y tu tierra, y tus caballos y tu dulce cielo azul, y más azul,
y más azul, como tu gran Polonesa, ya libre, libre, libre,
oh, mi Federico, mi Polonia, libre,
porque ya Francia dejó de ser tu lecho, y tu desgracia,
y sí Polonia,
y sí tu tierra ya en tu palabra, ya en tu gloria, ya en tu libertad,
oh, mi Federico Chopin, todo un pueblo,
todo un astro, todo un canto.



Llanto de Chopin por sus amigos - 1832.

CHOPIN Y LA PAZ

Para y óyeme ¡oh sol! yo te saludo
Espronceda

Federico Chopin: Has traído contigo
—el año en que tu paso bajo el sol se celebra—
el regreso a los cauces donde eterna es la fiesta
y el amor se disfruta con los cinco sentidos.

Federico Chopin: Has venido ligado
a este instante feliz en que el día regresa.
Surjirán mundos nuevos y habrá nuevas cosechas
cuando toda esta dicha fructifique en los campos.

Tu música ha empezado por dar alas al hombre.
Con preludios scherzos fantasías baladas
valeses y polonesas en los pianos nos hablas
de una vida que el frío de la muerte no rompe.

Hoy el sol se levanta con los cielos abiertos.
Hoy el mar y los aires libremente circulan.
Hoy la noche parece más lejana que nunca.
Hoy se afirma que vamos a vivir tiempos nuevos.

Hoy respira mejor el ser sobre la tierra.
Hoy se observa que vuelven a sonreír los pueblos.
El cielo de los hombres se descubre de nuevo
y en los lúgubres ojos se disipa la niebla.

Hoy la rosa se ha abierto sin verse amenazada
y el pájaro ha volado sin medir el peligro.
Hoy ha vuelto la luz a inundar los caminos
y el país de la paz a anunciarnos el alba.

Hoy el júbilo alienta los momentos del día
y otra vez la esperanza gravita en el espacio.
Hoy suena la descarga de un unánime aplauso
y el mundo puesto en pie proclama su alegría.

Federico Chopin: Hoy nos da tu presencia
el vigor y el aliento de las altas montañas.
Federico Chopin: Hoy nos das la palabra
y el valor suficiente para abrir nuevas sendas.

Hoy contigo levantan sus voces los artistas
los sabios los poetas y los hombres de ciencia.
Hoy al género humano se alían las estrellas
y los seres cantando nacen en las orillas.

Hoy por tí los países han juntado sus brazos
para alzar los cimientos de un estado distinto.
Son los ríos que vienen por diversos caminos
a fundirse en el mar de las olas en blanco.

Federico Chopin: Te aclaman multitudes
el árbol te describe y Octubre te saluda.
Hoy después de la lluvia
nos colocas debajo de los cielos azules.

PLANAS DE POESIA

III

Tirada de 250 ejemplares, numerados
y firmados por sus autores.

ORDEN DE LOS DIBUJOS

1. - Federico Chopin (portada)
Elvireta Escobio
2. - Dos pueblos unidos por la música.
Manuel Millares Sall
3. - Polonesa.
Juan Ismael
4. - Fantasía.
Alberto Manrique
5. - Estudio.
Vinicio Marcos
6. - Concreción polaca - 1831.
Rafael Monzón
7. - Llanto de Chopin por sus amigos-1832.
Manuel Millares Sall

SE IMPRIMIO
EN LA IMPRENTA DE PEDRO LEZCANO,
EN LAS PALMAS, AL CUIDADO
DE LOS
HERMANOS MILLARES SALL.